La Navidad en la miniatura guadalupense

Antonio RAMIRO CHICO
Archivo-Biblioteca
Real Monasterio de Guadalupe

I. Introducción.

II. Representaciones y celebraciones litúrgicas de Navidad.

III. Origen y funcionamiento del Scriptorium.

IV. Iconografía Navideña.

4.1. *Anunciación.*
4.2. *Visitación.*
4.3. *Nacimiento.*
4.4. *Adoración de los Pastores.*
4.5. *Presentación en el Templo, Circuncisión y Purificación de María.*
4.6. *Epifanía.*

V. Conclusión.

I. INTRODUCCIÓN

La condición de Santuario mariano de Guadalupe y su peculiaridad de Monasterio de la Orden de San Jerónimo han sido, sin lugar a dudas, un acicate importante para que la iconografía del misterio del Nacimiento del Salvador se plasmara en cada una de las manifestaciones artísticas que conforman este Patrimonio de la Humanidad[1]. Siguiendo a San Agustín no debemos olvidar que el arte de los templos era entonces la Biblia de los iletrados, de tal suerte, que una de las primeras mariofanías que el peregrino visualizaba nada más llegar a Guadalupe, eran las puertas de bronce del Santuario, obra de Paulus de Colonia, siglo XV, en las que se desarrolla un magnífico programa iconográfico[2] sobre la vida y glorificación de María, como "Puerta para la Salvación: Yo soy la puerta de las ovejas…Yo soy la puerta; el que por mí entrare se salvará"[3]. Por este motivo, el gótico presenta y enmarca debajo de las arquivoltas de la fachada del Santuario a María, como la Nueva Eva, Madre de Dios, corredentora y reina del cielo[4].

La puerta de la izquierda, simbólicamente la del lado del Evangelio, está dedicada casi al completo al tempus natalitium: Anunciación, Nacimiento de Jesús, Anuncio a los pastores, Epifanía o Adoración de los Reyes Magos, Presentación de Jesús en el templo y Huida a Egipto, mientras que la de la derecha representa la glorificación de María como verdadera Reina del cielo.

Este mismo programa iconográfico de la infancia de Jesús y de la glorificación de Jesucristo y de su querida Madre se repite en el Templo (cuerpo de Cristo), especialmente en el Retablo Mayor de la Basílica con dos ciclos de pinturas del siglo XVII, netamente clasicista; las del lado del Evangelio, simbólicamente el de la Madre de Cristo, son obras de Vicente Carducho: Anunciación, Adoración

---

[1] VIZUETE MENDOZA, J. C., "La Biblioteca de Guadalupe, un reflejo de espiritualidad jerónima", en *La España Medieval*. Madrid 1986, t. V.

[2] ANDRÉS, P., *Guadalupe, un centro histórico de desarrollo artístico y cultural*, Salamanca 2001, pp. 79-80.

[3] SAN JUAN, *Evangelio*, 10, 7-9.

[4] MENDOZA, F., "La mariología de Dionisio el Cartujano", en *Scripta María* (Zaragoza), VIII (1985) 13-215.

de los Pastores y Adoración de los Reyes Magos y las del lado de la Epístola, son de Eugenio Cajés: Resurreción, Pentecostés y Anunciación.

Aunque los jerónimos conscientes de ese Lucero que brilla tanto de noche como de día sobre las sierras de las Villuercas, quisieron levantar en 1686 el Sancta Sanctorum de esta Casa, "ya que todo es poco para el culto que se merece tan prodigiosa Reina, y Emperatriz del Cielo y Tierra"[5]. Se trata del suntuoso y novedoso Camarín[6], obra barroca madrileña, donde luce por igual lo primoroso, simbólico y alegórico, en el que también se desarrolla un programa iconográfico completo, de exaltación de la vida de la Virgen María, con nueve lienzos del napolitano Luca Giordano, pintados en 1697 por mandato del Rey Carlos II: Anuncio del Nacimiento de la Virgen, Nacimiento de Nuestra Señora, Presentación en el Templo, Desposorios de la Virgen y San José, Visitación, Huida a Egipto, Familia de Nazaret y Asunción de la Virgen. La primera y la última escoltan permanentemente el acceso al Trono de Nuestra Señora de Guadalupe, donde los peregrinos, tras recorrer el camino de peregrinación, igual que lo hicieron los pastores y los Magos de Oriente, encuentran a María con Jesús en su regazo, como verdadero Mesías y Salvador.

También en el actual Museo de Pinturas y Esculturas Antiguas se exhiben varias obras referentes al tempus natalitium, concretamente: Dos espléndidos Nacimientos de Cristo, siglo XVI, de Juan Correa; la Adoración de los Magos y Anunciación de María, famoso tríptico de finales del siglo XVI, por tener representado los rostros de los Reyes Católicos, Isabel y Fernando, obra atribuida a Adrián Isembram[7] y un pequeño grupo escultórico del Nacimiento de Cristo, siglo XVII, de estilo barroco y escuela napolitana[8].

El esmero y pulcritud con el que se desarrollaba la liturgia en el monasterio obligó igualmente a la Comunidad jerónima a instituir su propio taller de bordaduría, activo desde el siglo XV hasta el siglo XIX, en el que se confeccionaron suntuosos brocados y ornamentos sagrados por monjes y seglares con inigualable maestría, destinados principalmente al culto, siendo en la actualidad una de las más ricas colecciones suntuarias de la Iglesia[9]. También varias piezas de esta rica colección contienen programas iconográficos del

[5] VILLAFAÑE, J., *Compendio histórico en que se da noticia de las milagrosas y devotas imágenes de la Reyna de los Cielos*, Salamanca, 1726, p. 271.

[6] GARCÍA, S., y TEJADA VIZUETE, F., *El Camarín de Guadalupe: Historia y esplendor*, Arganda del Rey 1996.

[7] ANDRÉS ORDAX, S., "Las artes plásticas de Guadalupe", en *Guadalupe, siete siglos de fe y de cultura.* Arganda del Rey, 1993, pp.318-319.

[8] GARCÍA, S., *Exposición Vida de Cristo*. Catálogo, Sevilla 2000, p. 27.

[9] GARCÍA, S., *Los Bordados de Guadalupe*, Sevilla 2006.

tempus natalitium, como el famoso *Frontal Rico*, llamado de la Asunción, obra del bordador jerónimo fray Diego de Toledo (1483-1495), de estilo gótico con ciertos influjos del arte neerlandés con siete escenas: Anunciación de María, Nacimiento de Cristo, Epifanía del Señor, Asunción de Nuestra Señora, Resurrección de Cristo, Venida del Espíritu Santo, enriquecido en el siglo XVII con perlas, aljófares y piedras mayores. *El Frontal de Enrique IV*, obra gótico-flamenca del siglo XV, dedicada a enaltecer la figura de María, con varias representaciones: Desposorios de María y José, Nacimiento de Cristo y Presentación de Jesús en el Templo. La *Manga de Cruz*, pieza única del bordado guadalupense, llamado vulgarmente "Trapo Viejo", del maestro bordador Pero López, en cuyo basamento circular se desarrollan cinco maravillosas escenas renacentistas: Epifanía del Señor, Nacimiento de Cristo, Circuncisión de Jesús, Asunción de María y Adoración de los Magos, todo un canto de alabanza a María, "tan sutil que parece lo hicieron los ángeles"[10].

Y por ultimo, aunque dentro de la colección de bordados hay algunas piezas que tienen algún motivo de Navidad, queremos hacer mención del *Frontal de San Jerónimo*, bordado por fray Francisco de Sigüenza en la primera mitad del siglo XVII, donde se mezclan las líneas renacentistas con modelos netamente barrocos, aunque las cartelas de las imágenes fueron traídas desde Toledo, como consta en las cuentas de la Sacristía de los años 1628 y 1629[11], dedicado en esta ocasión, a María y San Jerónimo, padre y doctor de la Iglesia, con los siguientes motivos o escenas, exuberantes y perfectas en su ejecución: Abrazo de San Joaquín y Santa Ana, en la Puerta Dorada, Natividad de María, Visitación de María a Santa Isabel, Nacimiento de Cristo, Anunciación de María, Asunción de María a los cielos y la cartela central representa a San Jerónimo, doctor de la Iglesia.

Otra faceta en la que destacó la Orden de San Jerónimo en Guadalupe, fue en la creación y desarrollo de su propio Scriptorium que comenzó a funcionar a mediados de siglo XV hasta el siglo XVIII, con el único fin de iluminar sus libros corales para la alabanza del Oficio Divino en el coro y en las celebraciones de la misa conventual diaria y otras acciones litúrgicas en los que el tiempo de Navidad queda perfectamente recogido en los oficios y misas con sus respectivas notas musicales con las viñetas y orlas que los ilustran, que por ser el tema central de este estudio se tratará con mayor profundidad en otro apartado.

[10] SAN JOSÉ, F., *Historia Universal de la Primitiva y Milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe* Madrid 1743. cap. XV, núm. 7-8, pp. 106-109.

[11] AMG, Códice 157, Cuentas de la Sacristía, 1628-1629, ff. 74v. y 76v.

Pero si esta cultura musical caló en el pueblo de Guadalupe[12] fue principalmente, porque el Monasterio intervino eficazmente con su Escuela de Canto y Órgano, con el aparato y fastuosidad con que se celebraban sus fiestas, desde el canto gregoriano[13], la música polifónica hasta la música barroca del siglo XVII, con los nuevos recursos orquestales y melódicos, siempre magníficamente cuidados por el corrector y el maestro de capilla, quienes mantuvieron unas muy buenas relaciones culturales con los mejores maestros músicos de España y buena muestra de ello, son las 947 partituras que contiene el Archivo Musical del Monasterio de Guadalupe[14], de las cuales 175 son cantos de Navidad: Villancicos, arias, himnos, jácaras, tonadillas, seguidillas, cantatas, pastorelas, motetes, kalendas, duos, completas, la mayoría de reconocidos maestros de capillas, como fray Manuel del Pilar, Francisco Coursell, Castellano, Francisco Antonio Gutiérrez, fray Domingo de Santiago, José Mir y Llusa, Diego de las Muelas, fray Bernardo de la Salceda, fray Blas de San José, fray Lorenzo de Santa María, fray Antonio Soler, etc.

II. REPRESENTACIONES Y CELEBRACIONES LITÚRGICAS DE NAVIDAD

Ciertamente, que entre las representaciones sagradas las que gozan de mayor arraigo y solemnidad, son sin lugar a dudas, las relativas la misterio del Nacimiento del Salvador[15], como queda recogido en *Las Siete Partidas del Sabio,* glosadas por el gran comentarista y jurisconsulto guadalupense, Gregorio López de Tovar, cuando habla de las representaciones que no deben permitirse en las iglesias, exceptuando la relativas a la vida del Señor:

> "Pero representación ay que pueden los clerigos fazer; assi como de la nascencia de nuestro Señor Jesuchristo, en que muestra como el Angel vino a los Pastores, e como les dixo, como era Jesuchristo nacido. E otro sí de su Aparición, como los tres Reyes Magos lo vinieron adorar. E de su Resurrección que muestra que fue crucificado e resucitó al tercer día: tales cosas como estas, que mueven al ome a fazer bien e aver devoción en la Fe, puedenlas es fazer"[16].

[12] SIMONET, S., "Apuntes para la historia de la Música en Guadalupe", en *El Monasterio de Guadalupe,* 120-131 (1922), 132-142 (1923), 145-154 (1924).

[13] SIERRA PÉREZ, José. "La música en Guadalupe", en *Guadalupe: Siete siglos de fe y de cultura.* Arganda del Rey 1993, pp. 447-459.

[14] BARRADO, A., *Catálogo del Archivo Musical del Monasterio de Guadalupe*, Badajoz, 1945.

[15] VILLACAMPA, C., *Grandezas de Guadalupe*, Madrid 1924, pp.323-329.

[16] Primera Partida, Título VI, Ley XXXIV.

Aunque el texto de la citada ley 34, agrega que dichas representaciones solamente deben hacerse en las grandes ciudades donde hubiese obispos y no por "ganar dinero", a lo que Gregorio López comenta diciendo, que si no han de hacerse por lucro, sino únicamente por devoción, podrán igualmente ser representadas también en los pueblos pequeños con licencia de los prelados, quizás porque el propio Gregorio era consciente de la realidad que había vivido y visto en su natal Guadalupe, hasta su muerte el 12 de marzo de 1560[17], que según acta de defunción fue el 1 de abril de este mismo año de 1560[18].

Pues ciertamente que, la Orden Jerónima tenía como fin primario de su existencia el *laus perennis* o alabanza continua al Señor, en los oficios diurnos y nocturnos[19], especialmente en Navidad donde la noche había de pasarla casi toda ella en el coro, por eso se advierte al Padre Vicario que "ha de tener cuidado de encomendar a un fraile o al que tiene cargo de la herrería que tenga cargo de los braseros para esta noche de Navidad y de todo lo que es necesario para ello. Hanlos de meter en el coro cuando estén bien encendidos porque no hagan humo. Y esto viene bien a las doce"[20]. Ello aliviaba algo el sacrificio de los monjes, que durante trece horas, desde las once de la noche hasta las doce del día siguiente, cantaban sin interrupción las divinas alabanzas sin apenas tomar un poco de descanso para sus fatigadas gargantas.

Otro testimonio importante de la celebración de la Navidad en Guadalupe está recogido en la visita que realizó el rey de Portugal don Sebastián, a su tío, Felipe II, el 20 de diciembre de 1576, con motivo de la entrevista que mantuvo éste con el monarca castellano para llevar a cabo su proyecto de conquista en África. La Comunidad Jerónima les dispensó solemnísimo recibimiento, con el fin de agasajar a tan ilustres huéspedes que permanecieron en el Monasterio hasta el 2 de enero de 1577.

Además, de los generosos y suculentos aguinaldos[21], los monarcas participaron y asistieron a las solemnidades de Navidad, acompañando a la Comunidad a maitines en el coro y oían misa y comulgaban todos los días[22].

---

[17] AMG, C-14: *Adiciones del P. Joseph de Alcalá (1801) a las Historias de los Padres Talavera y San Joseph*, f. 35. GONZÁLEZ PLAZA, F., "Un manuscrito importante para la historia del Santuario extremeño", en revista *Guadalupe*, 46 (1908) 644.

[18] AGÚNDEZ FERNÁNDEZ, A., *La Doctrina Jurídica de Gregorio López en la defensa de los derechos humanos de los indios*, Mérida 1992, pp.21 y 232-233.

[19] BONILLA, J., "Las Navidades en Guadalupe en los siglos XV y XVI", en *El Monasterio de Guadalupe*, 421 (1951) 5-7.

[20] AMG, C-100, *Libro de Costumbres antiguas del Coro del Monasterio de Santa María de Guadalupe.*

[21] AMG, C-14. ALCALÁ, J. de, *Noticias y adicciones a las historias de Guadalupe de los PP. Écija, Talavera y San José, escrita en 1801*. Recoge en los ff. 13 v.-17r, la histórica visita de Felipe II: Aguinaldo de Felipe II: 6 gamas muy gruesas y buenas, 3 venados bien grandes, 2

> "El rey de Portugal llegó un día antes de la víspera de Navidad y esta Casa trajo predicador de la Orden Fr. Juan de la Cruz, profeso de Salamanca, cantores de Toledo y Plasencia, tañedores de órgano y corneta diestrisimo que solemnizaron la Navidad del Rey divino, juntamente con la Capilla de esta Casa muy apercibida por su Maestro Fr. Juan de la Torre, el cual hizo que se representase una comedia en el coro ante sus Majestades cantando con discante"[23].

Todavía se conserva parte del romance que se cantó a los monarcas la noche de Navidad, en el que se narra el Nacimiento de Jesús y la Adoración de los Magos, con alusiones a la visita de don Felipe y don Sebastián:

> "Porque el sacro sancto parto / pudiese ser celebrado / y que naciendo el Infante /fuese dellos adorado, / imitando a los de Oriente, / que sus tierras han dexado, /y aunque en número son menos / mayores son en estado. / La Virgen está gozosa / y la visita ha aceptado; / regozijase el Infante / que está en el pesebre echado; / los cortesanos del cielo / y del suelo paz se han dado. / Rompen los nubosos ayres, / el sacro escruadrón alado, / con cantares de alegría / la tristeza han desterrado. / ¡ O Reyes con quien la Virgen / tanto se ha regozijado!/ añadí a vuestras victorias / porque sea eternizado / aqueste sancto viaje / que por Dios os fue inspirado, / porque llevando favor / de la que habéis visitado / venceréis los enemigos / de todo el pueblo cristiano; / restituiréis a la Iglesia / cuanto el tirano ha usurpado, / y ansí gozaréis los triunphos / del mundo más señalados; / y después subiendo al cielo /también seréis coronados.- Amen. Año 1576"[24]

---

jabalíes escogidos, 100 perdices, 100 gallinas, 200 conejos, 100 palomas torcaces, 4 docenas de perniles añejos, una arroba de manteca de vaca, 100 cuerdas de uvas largas maravillosas, una arroba de diacitrón de lo muy trasparente, 2 arrobas de confitura, cada una de su manera, 6 canastas de camuesas, otras tantas de manzanas; y lo que el Rey estimó en más fue un zamarro el más curioso y bien hecho que jamás se ha visto, y con él 6 docenas de pares de guantes y 6 cueros de vino de Ciudad Real, que costó la arroba a 26 reales. El aguinaldo del Rey de Portugal, don Sebastián: Pan, 6 canastas, carneros 8, cabritos 12, venados 3, una gama viva, jabalíes 2, gallinas 50, capones, 12, gallipavos 4, conejos 50, perdices 100 pares, jamones 12, quesos 24, vino de Ciudad Real 12 arrobas, mantequilla una arroba; de todo géneros de confituras 37 libras, calabacete candido y por candir 50 libras, turrón 25 libras, mazapanes 50, suplicaciones de diversas de conservas, cantidad; fruta de sartén 3 fuentes, camuesas dos arrobas. AMG, C-60, *Monjes difuntos. Años de 1389 hasta 1627*, f.. I y II.

[22] BARRANTES, V., *Virgen y Mártir, Ntra. Sra. de Guadalupe. Recuerdos y añoranzas*, Badajoz 1895, t. I, pp. 292 y 300.

[23] VILLACAMPA, C., o.c., p. 325.

[24] AMG, C-60, *Monjes difuntos. Año de 1389 hasta 1627,*, ff. I-II; C-14, ALCALÁ, J. de, o.c., ff. 13-17.

Estas mismas costumbres y representaciones de Navidad continuaron en Guadalupe, durante los siglos XVII y XVIII, aunque participando de las corrientes y modas propias del barroco, como se refiere en el manual del Padre Sacristán Mayor, escrito hacia el año 1702, al tratar sobre la Vigilia de Navidad y la concurrencia que había en el Coro:

> "Para el Coloquio (género de representación dialogada) se apaga todo, quedando velas cortas encendidas en los candeleros ordinarios, y para la Misa del Gallo, se encienden dos saetines y todo lo demás. Mientras que en el Coloquio, se pondrán en los blandones sus velas ordinarias, para que no quede la capilla a obscuras" [25].

Otro testimonio de las representaciones sagradas de Nochebuena representadas en el Coro de la iglesia del Monasterio de Guadalupe nos lo ofrece el Padre Norberto Caimo, jerónimo de Lombardía, que en su viaje por España, durante los años 1754-56 dice lo siguiente: "En pleno siglo XVIII vio, y en su intransigencia clásica, tuvo por ridícula, una representación sagrada de Nochebuena de las que se representaban en el Coro de la Iglesia[26]. Como hemos visto no sólo se representaban los Villancicos sino también comedias de tipo religioso, especialmente autos sacramentales. Junto a estas celebraciones la espiritualidad y cultura jerónima hicieron brotar en torno al Misterio de la Navidad un rico folklore[27] que el pueblo supo recoger en valioso acervo musical, formado a través de siglos e influenciado por el paso de peregrinos, mercaderes, monjes, viajeros de todas las regiones españolas, que el maestro Cesáreo Plaza Álvarez ha sabido recoger en un hermoso libro que lleva por título *Guadalupe canta en Navidad*[28].

Pero si esta cultura musical caló en el pueblo de Guadalupe[29] fue principalmente, porque el Monasterio intervino eficazmente con su Escuela de Canto y Órgano, con el aparato y fastuosidad con que se celebraban sus fiestas, desde el canto gregoriano[30], la música polifónica hasta la música barroca

---

[25] AMG, C-104, *Manual de Padre Sacristán Mayor*. "Vigilia de Navidad", f. 69 v.

[26] TORMO Y MONZÓ, E., *El Monasterio de Guadalupe y los cuadros de Zurbarán*, Madrid 1906, pp.12-13.

[27] GIL ALONSO, J. P. (Cord.) *Tradiciones orales en la Villuercas*, Cáceres 2003, pp. 31-55. Contiene este folleto la letra de 20 Villancicos.

[28] PLAZA ÁLVAREZ, C., *Guadalupe canta en Navidad*, Mérida 1995. Interesante romancero que contiene 61 villancicos y 85 canciones o romances de temática "villanesca" o "villanillas", con su correspondiente formula rítmica.

[29] SIMONET, S., "Apuntes para la historia de la Música en Guadalupe", en *El Monasterio de Guadalupe*, 120-131 (1922); 132-142 (1923), y 145-154 (1924).

[30] SIERRA PÉREZ, J., "La música en Guadalupe", en *Guadalupe: Siete siglos de fe y de cultura*. Arganda del Rey 1993, pp. 447-459.

del siglo XVII, con los nuevos recursos orquestales y melódicos, siempre magníficamente cuidados por el corrector y el maestro de capilla, quienes mantuvieron unas muy buenas relaciones culturales con los mejores maestros músicos de España y buena muestra de ello, son las 947 partituras que contiene el Archivo Musical del Monasterio de Guadalupe[31], de las cuales 175 son cantos de Navidad: Villancicos, arias, himnos, jácaras, tonadillas, seguidillas, cantatas, pastorelas, motetes, kalendas, duos, completas, la mayoría de reconocidos maestros de capillas, como fray Manuel del Pilar, Francisco Coursell, Castellano, Francisco Antonio Gutiérrez, fray Domingo de Santiago, José Mir y Llusa, Diego de las Muelas, fray Bernardo de la Salceda, fray Blas de San José, fray Lorenzo de Santa María, fray Antonio Soler, etc.

III. ORIGEN Y FUNCIONAMIENTO DEL SCRIPTORIUM

Con la llegada de la Orden Jerónima a Guadalupe en 1389 se estableció el primer Scriptorium guadalupense como sello de su propio hora et labora, ya que las celebraciones litúrgicas de monasterio exigían un repertorio de libros bellamente iluminados para el rezo y el canto del Oficio Divino de las misas, administración de sacramentos, sacramentales, bendiciones y otras acciones culturales[32].

La Comunidad jerónima desde su fundación siguió la liturgia romana (Breviarium, Missale y Rituale Romanum), aunque como complemento tenían también sus propios libros de costumbres, en los que se recogían las peculiaridades propias de la Santa Casa de Nuestra Señora de Guadalupe[33].

Durante cuatrocientos cuarenta y seis años (1389-1835) el Scriptorium guadalupense funcionó a pleno rendimiento y a un nivel muy alto, siendo sus libros y cantorales demandados por otros monasterios y por la propia reina Isabel la Católica[34]. Entre los oficios que empleaban su tiempo los jerónimos, cuando no estaban dedicados a la oración, ocupaba un lugar destacado la Escribanía, la Pergaminería y Encuadernaduría, tal como se recoge en la leyenda, escrita hacia 1400, cuando se refiere a la fundación del Monasterio:

---

[31] BARRADO, A., *Catálogo del Archivo Musical del Monasterio de Guadalupe,* Badajoz 1945.

[32] GARCÍA, S., Los Miniados de Guadalupe. Catálogo y Museo, Sevilla 2008, p.53

[33] AMG, C-100, *Costumbres antiguas de coro del Monasterio de Santa María de Guadalupe, con otros concernientes a ellas y al oficio divino. S. XVI*; C-102, *Reglas que se deben guardar en el Oficio Divino, sacadas del Breviarium Romano y del Misal y de algunas Extravagantes y Rótulos del Capítulo General en 1529*; C-103: *Liturgia del Monasterio de Guadalupe.*

[34] AMG, Códice 74, *Libro I de Actas Capitulares (1495-1538)*, ff.50v., 117 r. 133 v.; leg. 4, Doc. 84: *Carta de Isabel la Católica escrita al prior de Guadalupe en 1488, encargando un Flos Sanctorum para su uso privado.*

> "… puestos estos religiosos en la posición de aquesta casa non se ensobervecieron por ello mas como verdaderos siervos de Dios davan de si santo enxenplo en lo qual eran edificados todos aquellos que venian a la iglesia de santa María de Guadalupe e con toda humildad e con todo buen enxenplo trabajavan cada uno quanto podían en reparamiento de su monasterio e los unos acarreavan las piedras e los otros la cal e otros escrevian los libros que pertenecían para el oficio de la iglesia"[35].

Tal fue el grado de perfección y desarrollo de la miniatura en Guadalupe, que el viajero alemán Jerónimo Münzer, en su viaje por España y Portugal (1494-1495), al hablar del Coro dice lo siguiente:

> "Posee una buena sillería y unos cantorales tan enormes como no los vi jamás, porque cada folio es una piel entera, y sus dimensiones son de cuatro palmos de ancho y seis de largo".

Y al hablar de los monjes refiere lo siguiente:

> "Hay entre ellos peritísimos pintores, pendolistas, iluminadores, orfebres y exornadotes como lo demuestran varios misales que nos enseñaron maravillosmente iluminados"[36].

Por ello, no debe extrañar, que un arte tan delicado y también ejecutado, tuviera necesidad de contar unas normas concretas, que los propios monjes se encargaron de redactar a finales del siglo XV, sobre su organización, técnicas, desarrollo y otras circunstancias, colocando al monasterio entre los centros artísticos y culturales más importantes de España[37].

Efectivamente, gracias a este reglamento magníficamente redactado y escrito por fray Diego de Écija en 1499, en el Libro de los Oficios, llamado también Libro de Costumbres, aparece bajo el título de Escribanía y Pergaminería, que consta de las siguientes partes:

- Oficio de dentro.
- Oficio de fuera.
- Síguese la corambre que se da para el oficio.

---

[35] AHN, C-48 B, *Fundación antigua desta Casa de Guadalupe*; AMG, OFM,. C-102, *Crónica del Monasterio de Guadalupe, escrita por el Padre Fray Alonso de la Rambla, muerto en 1484*, cap.5, p.13.

[36] MÜNZER, J., "Viaje por España y Portugal en los años 1494-1495", en *Viajes de Extranjeros por España y Portugal. Recopilación, traducción prólogo y notas*, Salamanca 1999, pp.367-373, ed. de J. García Mercadal.

[37] VILLACAMPA, C., "El Scritorium del Monasterio de Guadalupe, como centro de cultura y actividades artísticas, Sevilla 1939, p.14.

- Síguese la manera que has de tener con los escribanos seglares.
- Regla para hacer la tinta.
- Regla para hacer agua gomada.
- Receta para hacer tinta sin fuego, para papel o pergamino delgado.
- Receta para hacer tinta sin fuego para letra y punto grueso en pergamino[38].

Igualmente interesante era el Oficio de la Encuadernaduría, escrito en 1513, en pleno auge del Scriptorium, recogido también en un cuadernillo de 4 folios, en el que se ofrece un detallado inventario de las cosas necesarias para dicho oficio[39]. A pesar del despojo que sufrió este Santuario Nacional en la centuria decimonónica[40], su colección actual de 107 libros miniados litúrgicos es un magnífico exponente de la producción realizada por el Scriptorium guadalupense durante cuatro siglos, convirtiéndole, sin lugar a dudas, en una de las colecciones mejores, tanto por su cantidad como por su calidad, que posee la Iglesia:

- 86 Libros de coro, en tamaño mayor. Siglos XV-XVIII.
- 2 Pasionarios, en tamaño menor. Siglo XV.
- 1 Diurnal o Libro de Horas del Prior. S. XVI.
- 1 Colectario o Libro del Hebdomedario, en tamaño menor. Siglo XVIII.
- 17 Códices litúrgicos, en los que no se dibujan viñetas.

Además de estos 107 libros minados, el Archivo de Música cuenta con 4 hermosos libros cantorales de música polifónica del siglo XVII, cuyos maestros compositores son de lo más genuinamente español dentro del modo de hacer de la época clásica[41].

Estos excelentes maestros de la miniatura, que nuestro diccionario define como pintura primorosa o de tamaño pequeño hecha al temple sobre vitela o marfil, o al óleo sobre chapas metálicas o cartulina, no tenían por costumbre firmar sus obras, especialmente hasta el siglo XVIII, pero gracias a otras fuentes o documentos, como los necrologios, podemos tener constancia de sus nombres, que por motivos de espacio silenciamos en esta ocasión[42].

---

[38] AMG, C-99, *Libro de los Oficios*, ff..196-203; CABANES CATALÁ, Mª Luisa, (Dir.), Libro de los Oficios del Monasterio de Nuestra Señora de Guadalupe, Badajoz 2007, t. II, pp. 238-254.

[39] AMG, led. 44. *Inventario de todas las cosas del Oficio de la Enquadernaduría.*

[40] RAMIRO CHICO, A., "El Monasterio de Guadalupe: De Real Santuario a despojo nacional (1808-1835)", en *La desamortización: El expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España.* Actas del simposium. San Lorenzo del Escorial 2007, pp.652-680.

[41] RUBIO PIQUERAS, F., "Cuatro libros de polifonía en el Archivo de Guadalupe", en *El Monasterio de Guadalupe*, 230 y 231 (1931) 111-114 y 136-138.

[42] GARCÍA, S., oc., pp. 74, 99, 134 y 146. MOGOLLÓN CANO-CORTES, P., "El Scriptorium guadalupense. Miniaturas y miniaturistas", en *Guadalupe: Siete siglos de fe y de cultura*, Arganda del Rey 1993, pp.379-393.

IV. ICONOGRAFÍA NAVIDEÑA

Los grandes maestros del Scriptorium guadalupense nos han dejado los mas bellos episodios en torno al misterio de la Navidad[43], en los pasajes de la Anunciación, la Visitación, la Natividad, el Anuncio a los pastores, la Presentación en el Templo, la Epifanía y la Huida a Egipto (no representada en la colección guadalupense) con sus respectivas miniaturas, en las que emplearon el minio, el lapislázuli, el oro y la plata para pintar sobre finos pergaminos verdaderas obras maestras y en las que podemos contemplar vírgenes, ángeles, pastores y reyes, personajes imprescindibles en cualquier estampa navideña, cumplimentadas con los mas bellos decorados de templos, palacios, paisajes, animales, joyas, estrellas y flores[44].

4.1. *Anunciación*

- Cantoral: 4: Oficio y misa de los Desposorios de la Virgen María con San José y San Andrés Apóstol.

- Época: Siglo XV
- Estilo: Gótico-flamenco
- Folio: 34 r.: *Anunciación de María,* dentro de la capital (D), Desponsatio Gloriosae. Esta viñeta enmarcada con tallos podados y enlazados nos presenta a María orante ante un reclinatorio gótico, turbada por el anuncio del Arcángel San Gabriel, mientras el Espíritu Santo en forma de paloma desciende sobre la Virgen enviado por el Padre Eterno que se hace presente a través de un ventanal achaflanado, en actitud de bendición en un ambiente de paz y serenidad, tremendamente intimista. La composición aunque sigue siendo arcaica, gana en trasparencia la perspectiva, acentuándose un cierto naturalismo y sobre todo la candidez de los rostros angélicos tan característico del influjo flamenco que la inunda.

- Cantoral: 9: *Capitula et Orateniones* (Diurnal, llamado Libro de Horas).

- Época: Siglo XVI
- Estilo: Gótico-Renacentista
- Folio: 92v.: *Anunciación de María,* representada en una viñeta a página completa en la que, las características góticas se atenúan para dar paso a las renacientes. María aparece orante dentro de su propia alcoba, portando un oracional en la mano derecha, mientras que con su mano izquierda recoge su

[43] ANÓNIMO, *Miniaturas para la Navidad.* Editorial Casariego y The British Library, Madrid 1996.

[44] FLORIANO CUMBREÑO, A. C., *Guadalupe. Guía histórico-artístico del Monasterio,* Cáceres 1953, pp.149-190.

manto. Su rostro entornado asiente el saludo del ángel Gabriel, grabado en hermosa filatelia renacentista: "Ave María, llena de gracia", al mismo tiempo que el Espíritu Santo desciende y fecunda a María con la gracia de Dios. Entre los símbolos marianos que aparecen en esta viñeta y orla destacan el Jarrón con Azucenas y la luna.

- Cantoral: 10: Misa de la Cátedra Romana, Conversión de San Pablo, San Gabriel Arcángel, Santos Felipe y Santiago, invención de la Santa Cruz, San Juan Bautista y Santos Apóstoles Pedro y Pablo.

- Época: Siglo XVI
- Estilo: Gótico-Renacentista
- Folio: 25r.: *Anunciación de María*, dentro de la capital (D) Benedicite Dominum. Viñeta enmarcada sobre un arco gótico florido nos presenta a María orante, aunque sentada, con el libro de la vida sobre su regazo, en frente San Gabriel Arcángel la bendice con el saludo "María, llena eres de gracias", en el mismo plano, aunque separados por una mesa-reclinatorio, en cuyo centro se eleva el símbolo mariano del jarrón con azucenas. El Espíritu en forma de paloma se hace igualmente presente descendiendo por el ventanal que da luz a la estancia, bellamente amueblada, en clara composición de trasunto nórdico, donde perduran los caracteres flamencos, especialmente en los personajes, mientras que la arquitectura acusa esa evolución clasicista.

- Cantoral: 19: Oficio de la Anunciación de la Bienaventurada Virgen María, San Marcos evangelista, Santos Felipe y Santiago y San Juan ante Portam Latinam.

- Época: Siglo XVI
- Estilo: Renacimiento
- Folio: 1v.: Esta *Anunciación* está dentro de la capital (S) Spiritus Sanctus in Te descendent. María sentada en su pequeña alcoba orando con el libro sobre su regazo se siente turbada y llena de gracia cuando el Arcángel San Gabriel le saluda y bendice. La perspectiva perfectamente reflejada en el ventanal geminado que tamiza la luz y el paisaje y por el que penetra la gracia de Dios a través del Espíritu Santo. Destaca en esta escena renacentista los largos y ondulados cabellos dorados, así como las capas pluviales, enriquecidas con hilos de oro, en claro juego con la hojarasca dorada del la capital, lo que denota el esplendor de este estilo italianizante de sabia técnica, figuras perfectas, encarnaciones rosadas, paños naturales de blandos plegados, característico de la segunda escuela guadalupense. El cantoral desarrolla toda la secuencia completa de la Anunciación (Envío del ángel Gabriel, Sueños de San José y ángeles músicos recreando a María después de pronunciar su fiat), todo dentro del habitáculo de su alcoba.

- Cantoral 75: Oficio y Misa de la Translación de la Bienaventurada Virgen María de Loreto y de la Bienaventurada Virgen María en México.

- Época: Siglo XVIII
- Estilo: Barroco
- Folio: 38v.: *Anunciación de María.* Dentro de la capital caligráfica (T) Terribilis est locus iste, esta viñeta presencia la caída del taller guadalupense, que ha perdido el gusto por la miniatura, como se aprecia en esta representación, donde María aparece en su oratorio particular con un hermoso rompimiento de gloria que llena toda la composición, en el que el Ángel Gabriel es enviado por Dios, portando en su mano derecha un ramo de azucena, símbolo de la pureza y virginidad de María, mientras que el Espíritu Santo, rodeado de ángeles y querubines inunda a María con su gracia. En un plano superior el Padre Eterno bendice la actitud de María absorta y ensimismada, tal como se recoge en el propio Liber de Nativitate Mariae[45]. En este cantoral aparecen los nombres de Fray Vicente de Calera, 1761 y fray Miguel de Malpartida, escritor e iluminador quizás de este libro.

4.2. *Visitación*

- Cantoral 4: Oficio y misa de los Desposorios de la Bienaventurada Virgen María con San José, y de San Andrés Apóstol.

- Época: Siglo XV
- Estilo: Gótico-flamenco
- Folio: 1v.: *Visitación de María a Santa Isabel.* Dentro de la letra (G) Gloriosae Virginis Mariae, aparece esta hermosa viñeta en la que alterna la hoja denticulada con la de festón rizado, en cuya escena se describe el encuentro de María con su prima Santa Isabel, quienes aparecen en primer plano, vestidas con ricas indumentarias de vivos colores, dentro de un paisaje completamente idílico, con un buen manejo de los verdes que da a la escena un sorprendente valor decorativo. En segundo plano aparecen dos ángeles y una doncella, cuya perspectiva está bastante forzada, con el mar, el castillo y el firmamento, denotándose las características propias de la escuela flamenca primitiva.

- Cantoral 9: Capitula et Orationes (Diurnal, llamado Libro de Horas del Prior).

- Época: Siglo XVI
- Estilo: Renacimiento
- Folio: 106v.: *Visita de María a Santa Isabel,* representada en una bella miniatura realizada en vitela, que ocupa casi toda la página, en la que aparecen en primer

[45] Utilizamos la edición de SANTOS OTERO, A., de, *Los Evangelios Apócrifos*, BAC, Madrid 1985.

plano, las figuras de María y su prima Isabel en el momento del encuentro y saludo en la ciudad de Ain Karín (Judea): "¿Quién soy yo para que me visite la Madre de mi Señor?, mientras que José y Zacarías permanecen expectantes y pasivos ante tal acontecimiento glorioso. Al fondo el mar de Galilea, las montañas de Judea y el Castillo de Herodes, completan la escena familiar y entrañable de estas dos mujeres tocadas por la gracia de Dios, cuya composición denota esa evolución netamente clasicista.

4.3. *Nacimiento*

- Cantoral 6: Oficio de la Vigilia y Natividad del Señor, San Esteban y San Juan Evangelista.

- Época: Siglo XV
- Estilo: Gótico-Flamenco
- Folio: 33v.: *Nacimiento de Cristo,* dentro de la capital (T) Teuum principium indie virtutis tuae. Esta viñeta gotíco-flamenco de la escuela primitiva del Scritorium guadalupense presenta en primer plano a María con Jesús cogido sobre su regazo en la casa de Nazaret, el buey y la mula ocupan el centro de la estancia. En un segundo plano, en el lado opuesto San José contempla la escena, al igual que el ángel, quién parece ocultarse detrás de la columna que sustenta el pórtico. El Niño ajeno al acontecimiento, sostiene sobre su mano izquierda, la bola del mundo, presentado en el centro de esta mandorla que parece dibujar la capa pluvial de María, como verdadero rey y salvador, en una composición torpe, desmañada, algo infantil y fría, en la que alterna la hoja denticulada con el festón rizado.

- Cantoral 6: Oficio de la Vigilia y Natividad del Señor, San Esteban y San Juan Evangelista.

- Época: Siglo XV
- Estilo: Gótico-flamenco
- Folio: 55v.: *Nacimiento de Cristo,* bella representación del Portal de Belén, dentro de la capital (H) Hodie nobis coelorum, representativa del Nacimiento de Cristo de marcado privitimismo gótico-flamenco, en la que la pobreza, humildad y sencillez del Portal, contrasta con ese resplandor del Niño Jesús, que sobre la capa pluvial de su Madre tiene por lecho el propio suelo, mientras que María, San José y los ángeles arrodillados le contemplan absortos. La mula y el buey pacen en el establo. Sobre la colina un pastor que guarda su rebaño recibe el anuncio del Nacimiento del Mesías. La ciudad de Belén al fondo completa esta hermosa viñeta natalicia, singular por su encanto y colorido, de la escuela flamenca primitiva, donde la perspectiva gana en transparencia a través de los vanos.

- Cantoral 9: Capitula et Orationes (Diurnal o Libro de Horas del Prior).

- Época: Siglo XVI
- Estilo: Renacimiento
- Folio: 8v.: *Nacimiento de Cristo*, ocupa toda la página con una orla netamente renacentista con el sol en el centro de la parte superior y el escudo de la Orden de San Jerónimo en la parte inferior, sostenido por dos hipogrifos. La estampa del Nacimiento pertenece al periodo de transición del gótico al renacimiento, en el que María y San José, vestidos de color azul y púrpura aparecen en primer plano en posición orante, ante Jesús que ocupa el centro de la composición, desnudo en el suelo y como único lecho, el manto de María. Justamente detrás, una corte celestial de ángeles, también de rodillas, están adorando al Niño Dios. Completan la escena de esta miniatura, perteneciente al periodo de transición, el establo con el buey y la mula, así como un paisaje de montaña y bosques, con los que se trabaja la perspectiva.

- Cantoral 24: Misa desde el II Domingo de Adviento hasta la fiesta de San Juan Evangelista.

- Época: Siglo XVI
- Estilo: Renacimiento
- Folio: 51v.: *Nacimiento de Jesús*, enmarcado dentro de la letra (D), Dominus dixit ad me, es casi una copia fiel del Nacimiento del Libro de Horas, con la misma composición y distribución de María y San José orantes ante Jesús que pobre y humilde aparece en el suelo sobre el manto azul de María, en el centro, rodeado por una corte de ángeles, unos de rodillas y otros de pie. Aquí en esta, aparecen tres ángeles sobre el cielo con una cartela anunciando el Nacimiento del Salvador. Sobresale especialmente el enmarque del festón rizado por su contraste, dorado y azul, lo que indica la segunda escuela.

4.4. *Adoración de los Pastores*

- Cantoral 2: Misas votivas y en las Fiestas de la Bienaventurada Virgen María.

- Época: Siglo XV
- Estilo: Gótico-flamenco
- Folio: 39v.: *Adoración de los Pastores*, dentro de la letra capital (V), Vultum tuum deprecabuntur, miniatura de singular riqueza compositiva y decorativa, pertenece a la escuela gótico-flamenca de la primera mitad del siglo XV, presenta a María Madre sentada como verdadero trono, en cuyo regazo descansa Jesús, rodeado de varios pastores que le ofrecen sus presentes, acompañados

de sus guardianes o canes. En un segundo plano, aparece San José, el buey y la mula, todo ello sobre una estancia gótica, donde sobresalen sus arcos flamígeros, por los que se aprecia la ciudad santa, consiguiendo profundidad y perspectiva la escena, que gana en transparencia, al mismo tiempo que en gusto narrativo minucioso.

- Cantoral 6: Oficio de la Vigilia y Natividad del Señor, San Esteban y San Juan Evangelista.

- Época: Siglo XV
- Estilo: Gótico-flamenco
- Folio: 48v.: *Anuncio a los pastores en Belén.* Dentro de la letra (Q) Quem vidistis, pastores, esta miniatura de la escuela primitiva flamenca, con aire cuatrocentista, representa el anuncio del ángel San Gabriel a los pastores, quienes descansaban junto a sus rebaños en verdes valles, cuando la voz del ángel les despertó, extrañados y asustados, tal como reflejan sus pobres rostros bastante arcaico en el dibujo, aunque la buena nueva del Nacimiento del Señor les tranquilizó, primitivamente expresada en esa rutilante filatelia, de composición torpe e infantil. Los personajes presentan ojos saltones y nariz respingona y sayones caricaturescos, aunque de bello colorido.

- Cantoral 24: Misas desde el II Domingo de Adviento hasta la fiesta de San Juan Evangelista.

- Época: Siglo XVI
- Estilo: Renacimiento
- Folio: 56v.: *Anuncio del Nacimiento a los pastores,* representado dentro de la capital (L) Lux fulgebit. Hermosa miniatura renacentista perteneciente a la segunda escuela o plenitud de perfección, en la que se ofrece una bella estampa pastoril, en torno al fuego, mientras atónitos escuchan una voz que desciende desde lo alto, al mismo tiempo que les indica el ángel del Señor, el camino de la ciudad de David en lontananza, donde encontraran al Mesías, junto a María y José, representados con sabia técnica, con imágenes perfectas en expresión, dibujos y proporciones, paños naturales y blandos de plegado.

- Cantoral 24: Misas desde el II Domingo de Adviento hasta la fiesta de San Juan Evangelista.

- Época: Siglo XVI
- Estilo: Renacimiento
- Folio: 62v.: *Adoración de los Pastores,* preciosa viñeta, incluida dentro de la letra capital (P) Puer natus est nobis, dibujada sobre rutilante hojarasca dorada, propia de la segunda escuela del Scriptorium guadalupense, plenitud del Renacimiento, en la que el Portal de Belén conserva ese aire arcaico y

sencillo, presentando a María en una especie de mandorla aureada o rompimiento de gloria, con el Niño envuelto en rústico pesebre, mientras que los pastores le adoran y hacen sonar sus instrumentos musicales. También en un segundo plano están la mula y el buey, sobre el azul del cielo dos ángeles sostienen la cruz del Redentor, mientras que la perspectiva de esta composición miniada se logra a través de ese paisaje más italianizado, donde se aprecia una gran movilidad y perfecta composición, considerada como un verdadero cuadro, digno de presidir toda la serie[46].

- Cantoral 70: Salterio. Invitatorio.

- Época: Siglo XVIII
- Estilo: Barroco
- Folio: 18v.: *Adoración de los Pastores*, enmarcado dentro de la letra (V) Venite, exultemus Domino, bella estampa costumbrista barroca del portal de Belén, en la que se aprecia la decadencia del taller guadalupense con María, José y el Niño sobre el pesebre, la mula y el buey, aunque más que el Nacimiento es la Adoración de los Pastores, con sus zamarras y presentes, como el cordero ofrecido al Salvador, al mismo tiempo el ángel Gabriel anuncia la buena nueva a otros pastores en las colinas de Belén, no exenta de su fuerte carga simbólica: Vara de azucena florecida de San José, Cordero místico como ofrenda, y las dos serpientes, símbolo del pecado, que enlazan la letra capital.

4.5. *Presentación en el Templo*

- Cantoral 2: Misas votivas y en las fiestas de la Bienaventurada Virgen María.

- Época: Siglo XV
- Estilo: Gótico-flamenco
- Folio: 7r.: *Presentación de Jesús en el templo,* viñeta enmarcada dentro de la capital (S), Suscepimus Deus, en cuyo ojo se desarrolla una composición pictórica, ingenua y pobre en recursos, perteneciente al periodo arcaico o primitivo, caracterizado por un fuerte goticismo, representado en ese templo de tres naves y en los plegados angulosos de los paños, en cuyo centro aparece María con el típico manto azul, vestido carmesí y larga cabellera dorada, mientras que el anciano Simeón sostiene al Niño sobre sus brazos. Completa la escena varias mujeres que acompañan a María portando una pareja de tórtolas o pichones, además de varios sacerdotes que contemplan el acontecimiento.

[46] CUMBREÑO FLORIANO, A., o.c., p. 180.

- Cantoral 9: Diurnal o Libro de Horas.

- Época: Siglo XVI
- Estilo: Gótico
- Folio: 87v.: *Presentación de Jesús en el templo.* Hermosa viñeta a página completa, enmarcada por una orla con dibujos geométricos, dentro de la cual aparecen María arrodillada, en el momento de su purificación dentro del templo, mientras que Simeón tiene a Jesús en sus brazos. Acompañan, en esa ocasión a María, Santa Ana y San Joaquín, quien porta en su mano izquierda un cirio encendido y en su mano derecha un canastillo o cesta con una pareja de pichones según la costumbre de Israel.

- Cantoral 34: Oficio de la Conversión de San Pablo y de la Purificación de la Virgen María.

- Época: Siglo XVI
- Estilo: Renacimiento
- Folio: 58r.: *Simeón orando en el templo,* a quien se aparece un ángel que le anuncia la llegada de José y María con el Niño, dentro de la capital (S) Simeón justus, hermosa viñeta en la que predominan el color azul y el oro, característico de la plenitud del Renacimiento, cuyo contacto con la naturaleza se visualiza en ese pavo real y ventanal por el que le indica el ángel, la llegada al templo de José y María, para la Presentación de Jesús en el templo. Este mismo cantoral ofrece varias viñetas más que contienen toda la secuencia (ofrenda, presentación y purificación) de la presentación en el templo, repitiendo en todas ellas los mismos personajes (ff., 35, 38 y 61).

- Cantoral 34: Oficio de la conversión de San Pablo y de la Purificación de la Virgen María.

- Época: Siglo XVI
- Estilo: Renacimiento
- Folio: 38r.: *Presentación de Jesús en el Templo.* Dentro de la capital (A) Adorna thalamum, en el interior del templo, Simeón recibe a María y José que, ofrece a Jesús como primogénito varón, para su consagración al Señor, delante del altar situado en el centro de la composición, en la que se aprecia también esos nuevos gustos de la pintura renacentista, especialmente en la capital formada por gruesas hojas doradas leonadas y en los brocados.

- Cantoral 34: Oficio de la conversión de San Pablo y de la Purificación de la Virgen María.

- Época: Siglo XVI
- Estilo: Renacimiento

- Folio: 35r.: *Presentación de Jesús en el Templo.* (S) Senex puerum portabat. Cumplido los ocho días para circuncidarle, María siguiendo la ley de Moisés, subió a Jesús a Jerusalén para presentarle al Señor, tal como representa esta viñeta renacentista, en la que Simeón, sacerdote judío, tiene al Niño sobre su brazo izquierdo, mientras que con el derecho bendice a María que aparece en actitud orante. San José y los otros personajes que completan la escena del templo, portan en sus manos una vela encendida, como símbolo de la purificación de María. También el miniaturista ha reflejado el presente de las dos tórtolas, como símbolo de sacrificio.

4.6. *Epifanía*

- Cantoral 1: Oficio de la Epifanía del Señor.

- Época: Siglo XV
- Estilo: Gótico-flamenco
- Folio: 31r.: *Adoración de los Magos en Belén.* Dentro de la letra capital (A) Ante luciferum genitus, miniatura ricamente iluminada con polvo de oro, de la escuela flamenca primitiva, aparece María sentada con el Niño Jesús cogido sobre sus rodillas, completamente desnudo al que Melchor arrodillado ofrece dentro de un copón pepitas de oro, Baltasar detrás espera su turno para agasajarle con olorosa mirra, mientras que Gaspar guarda su presente (incienso) en un pequeño cofre. Detrás, en segundo plano, San José se asoma al pórtico para sumarse a dicha celebración. Completan esta miniatura, los tres camellos y un paje que sujeta las riendas de las acémilas, mientras que la estrella de Oriente sigue luciendo en el firmamento.

- Cantoral 37: Misa en la Fiesta de los Santos Inocentes. Misa en la Fiesta de San Silvestre y en la octava e la Natividad del Señor.

- Época: Siglo XVI
- Estilo: Renacimiento
- Folio: 28v.: *Adoración de los Reyes Magos.* Perfectamente encuadrada dentro de la capital (E) Ecce advenit, cuyas hojas rizadas pintadas sobre pan de oro, sobre pintura leonada oscura, tienen formas robustas que imprimen un amplio y perfecto encuadre a la viñeta. En este caso, la escena de la Epifanía se desarrolla sobre un improvisado establo en los bajos de una fortificación medieval, en cuya escalinatas aparece la Virgen con el Niño sentado sobre su regazo, mientras que los Magos le ofrecen sus presentes: oro, incienso y mirra. En la segunda planta, dentro de un arco conopial, se representa a Herodes con los tres Magos a los que mandó llamar para que le informaran sobre el nacimiento del Rey de los judíos. San José, la mula y el buey participan también de la escena, inspirada en el famoso grabado de la Adoración de los Reyes de Alberto

Durero (1511), obra maestra que denota el influjo de la escuela manierista de Amberes y de los grabados en la miniatura guadalupense.

- Cantoral 1: Oficio de la Epifanía del Señor.

- Época: Siglo XV
- Estilo: Gótico-flamenco
- Folio: 11v.: *Los Magos de Oriente*, iluminados por la Estrella, aparecen enmarcados dentro de la letra (M) Magi vidents stellam, realizada sobre fondo azul intenso con hojas denticuladas y festón rizado, aparecen las tres dignidades de los Magos: Melchor, Gaspar y Baltasar, deslumbrados por la estrella de Oriente que les guió hacia Belén de Judea, donde posó su luz incandescente sobre el establo en el que había nacido Jesús, al que representan dentro de la masa incandescente abrazado a la cruz. La escena se enriquece con amplios paisajes tan amados del arte flamenco, lo que acentúa el naturalismo y ese gusto narrativo, minucioso, que desciende a particularidades detallistas, situando al fondo la ciudad Santa donde Jesús vino al mundo.

V. CONCLUSIÓN

La colección de 107 cantorales miniados del Real Monasterio de Santa María de Guadalupe, ofrece en estas 27 miniaturas una visión casi completa de las escenas evangélicas del tempus natalitium: Anunciación, Visitación, Natividad, Anuncio a los Pastores, Presentación en el Templo, Epifanía, con la única excepción de la Huida a Egipto, no representada por este arte tan delicado, aunque como hemos señalado en la introducción dicha escena evangélica está magníficamente visualizada en otras manifestaciones artísticas.

Muestra más que suficiente, para tener una visión conjunta de la evolución del Scriptorium Guadalupense, que estuvo activo durante 446 años, en el que monjes y seglares dejaron verdaderas postales navideñas: góticas, flamencas, renacentistas y barrocas. Bellos episodios, que unidos a la liturgia, a las artes, a las representaciones y celebraciones sagradas, al rico acervo musical y a la orografía de estos valles, hacen que en Guadalupe siempre es tiempo de Navidad.

Anuncio del Nacimiento a los Pastores Anuncio del Nacimiento a los Pastores. Cantoral 24, fol. 56v.

Circuncisión del Señor. Cantoral 37, fol. 23 r..

Adoración de los Magos. Cantoral 1, fol. 31.

Presentación del Señor. Libro 2, fol. 7